

### 3. Comprendiendo la autoevaluación de los estudiantes

#### Understanding the self-assessment of students

Leidy Patricia Salamanca Narvárez<sup>1</sup>

##### Resumen

El presente artículo constituye la comprensión debida acerca de la autoevaluación de los estudiantes, la cual se trata de un ejercicio realizado por el estudiante en el aula de clase, que implica un proceso reflexivo, crítico y valorativo acerca de sí mismo; de sus avances y deficiencias en el proceso enseñanza aprendizaje, en los cuales el educador se convierte también en protagonista. Surge la necesidad de darle la importancia debida, a esta excelente estrategia para educar en la responsabilidad, pero que requiere de unas condiciones pertinentes, para hacerlo eficaz. Para este fin, se recurre a los aportes conceptuales y teóricos de algunos autores que comparten su interés por el buen uso de esta herramienta (autoevaluación) que hace parte del proceso evaluativo escolar.

**Palabras clave:** autoevaluación, discente, auto estima.

##### Abstract

The present article constitutes the due understanding about the self- evaluation of the students, which in in exercise carried out by the student in the classroom, which implies a reflective, critical and evaluative process about himself, his progress and deficiencies in the teaching – learning process, in which the educator also becomes the protagonist. There is a need to give due importance to this excellent strategy to educate in responsibility, but which requires relevant conditions, to make it effective. For this purpose, we resort to the conceptual and theoretical contributions of some authors who share their interest in the good use of this tool (self – evaluation) that is part of the school evaluation process.

**Key words:** self – evaluation, learner, self esteem.

<sup>1</sup> Teología Profesional. Fundación Universitaria Bautista. Docente de Educación en la fe. Instituto Bíblico Pentecostal de Ibagué (IBP) Estudiante de Maestría en Educación. Seminario de línea I. Evaluación Educativa. Universidad del Tolima. [Patysalamanca2000@hotmail.com](mailto:Patysalamanca2000@hotmail.com)

“La autoevaluación es la estrategia por excelencia para educar en la responsabilidad y para aprender a valorar, criticar y a reflexionar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje individual realizado por el discente” (Calatayud, 2002; 1999). Una de las estrategias que puede contribuir a afrontar la diversidad de los estudiantes en el aula es enseñarles a que evalúen su propio aprendizaje. La autoevaluación es un instrumento que facilita atender, respetar y valorar los distintos ritmos de aprendizaje según las diferentes características del alumno. Características relativas, por ejemplo, a: capacidades, estilos de aprendizaje, estrategias cognitivas, experiencias y conocimientos previos, motivación, atención, ajuste emocional y social, etc. (Calatayud, 2008).

Cada estudiante tiene un concepto de sí mismo que le permite valorar su grado de competencia escolar relacionado con la escala de la autoestima, que incluye: auto concepto, auto aceptación, auto respeto, auto realización; los cuales tienen un gran impacto a la hora de autoevaluarse; éstos permiten generar conceptos positivos o negativos; así que la forma de crianza, las relaciones parentales, las amistades, las experiencias vividas, etc. son factores determinantes a la hora de tener un buen o mal auto concepto (hablo del estudiante por supuesto)

Comprendamos mejor la autoevaluación de los estudiantes, según (Arias 2014):

(...) se pretende hacer autoevaluación sin comprender en realidad su significado, por ello se hace sin preparación por parte de quienes realizan el proceso, en ocasiones se piensa que saber autoevaluarse es decir todo lo bueno o todo lo malo acerca de sí mismo, sin tener claridad en los criterios con que se lanzan juicios y menos sin prever las evidencias que demuestran que se cumplen o no con los criterios. El papel de las instituciones educativas al respecto de este tipo de evaluación es el de generar espacios y tiempos, que le permitan a cada persona de la comunidad educativa hacer una autoevaluación permanente de sí mismos, superándose en la cotidianidad con reflexividad y acciones que contribuyan a mejorar las situaciones y condiciones de vida en comunidad; los primeros que tenemos que empezar a hacer nuestra propia autoevaluación somos nosotros los maestros (...) (p.86)

“La autoevaluación practicada como un ejercicio individual, ya se trate de un sujeto social o personal, requiere del acompañamiento de otros actores como estrategia para resolver las dificultades planteadas por la autocomplacencia o la exigencia desmedida; es así como se da paso a la construcción de una autoevaluación asistida que haga realidad los planteamientos asumidos”. (Rueda 2010)

Ese acompañamiento debe ser realizado por docentes que no sean indiferentes a este proceso evaluativo presente en las aulas. Es necesario detectar los puntos fuertes, pero también trabajar en los débiles y ayudar a reforzarlos en el estudiante, esa es una responsabilidad por parte del educador que, a través de su experiencia educadora, contribuya a mejorar la formación en sus educandos; porque el resultado a la hora de evaluar también tendrá mucho que decir del evaluador. Entonces, la autoevaluación no es un proceso que le competa sólo a estudiantes, sino también a profesores que aprenden a ver que en el resultado del alumno está el suyo también, observando el error como una oportunidad para aprender.

Según (Herrera 2001) La autoevaluación por parte de los alumnos no constituye sólo un requisito para la aprobación, sino que conlleva un re- definición y consecuente replanteamiento de la función docente. Por todo ello, debemos pensar la evaluación y la autoevaluación cualitativamente, porque significa poner el énfasis en la actitud, mentalidad y disposición para cuestionarnos hacia dónde estamos dirigiendo nuestros esfuerzos como docentes, a qué funciones y fines damos prioridad, en qué cosas ponemos nuestras energías y nuestro tiempo, que es también el tiempo de quienes con nosotros aprenden.

Para evitar que la autoevaluación genere entre los estudiantes desconfianza e inseguridad, debemos ayudarles a potenciar sus capacidades intrapersonales (autoconocimiento, autocontrol, autoestima, etc.). Los docentes debemos ofrecerles confianza en esa nueva tarea (como una forma de enseñarles a hacer uso de su libertad). Sólo si el futuro docente vive esa experiencia de libertad y responsabilidad, podrán actuar de forma digna con sus alumnos cuando ellos actúen como docentes. (Fraile 2009)

Veamos algunos aportes de García, y Meza, (2016), con respecto a las finalidades de la autoevaluación de los estudiantes:

- La autoevaluación será utilizada en los procesos escolares como posibilidad de aprendizaje, desde una perspectiva formativa.
- Ser un proceso de autorreflexión, crítica y construcción personal.
- Rescatar su papel formativo en los procesos enseñanza aprendizaje.
- Favorecer la participación y el crecimiento personal del estudiante, al ser activo, como sujeto de su propio proceso de evaluación, a partir de la auto reflexión.
- Permitir identificar aciertos, dificultades, fortalezas y debilidades en las actividades y procesos de aprendizaje, con el propósito de mejorar en forma continua y permanente.
- Es necesario que el profesor desde los primeros grados, brinde la posibilidad de desarrollar y asumir la autoevaluación como una práctica rutinaria.

A continuación, una técnica que podemos utilizar en los procesos de autoevaluación de los estudiantes como estrategia de aprendizaje. Este bloc, permite que el estudiante evidencie sus esfuerzos realizados:

Tabla 1. Bloc de autoevaluación

<p style="text-align: center;"><b>S</b> ¿Qué se?</p>	<p style="text-align: center;"><b>Q</b> ¿Qué se?</p>	<p style="text-align: center;"><b>A</b> ¿Qué se?</p>

Diseño: Maria Amparo Calatayud Salom (2008)

Podemos concluir entonces que, en el proceso de autoevaluación, el estudiante debe participar de la valoración de las actividades que hagan parte de su enseñanza aprendizaje y que depende de éste su progreso, también que está asumiendo un grado de responsabilidad en su actuar. Está reflexionando sobre ello, está ejerciendo autonomía, es libre y puede decidir qué es lo más provechoso para sí. Todo esto se puede llevar a cabo en un ambiente de respeto donde su maestro está involucrado y le motiva a seguir esforzándose en esta estrategia educativa para evaluar, que cada vez toma más fuerza y sentido, cuyos resultados son favorables, tanto para las instituciones, como para los protagonistas del proceso evaluativo. Bueno, esto sería lo ideal. No como un ajuste de cuentas donde el profesor y alumno pueden terminar negociando una nota. Si no por el contrario se puede ver como una oportunidad donde se integren procesos educativos evaluadores que contribuyan a la formación holística del ser humano a través de la autoevaluación de los estudiantes.

## Referencias

- Arias Arias, N. C. (2014). La autoevaluación, un proceso fundamental para la formación del ser humano en el contexto de la paz y la convivencia. Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia
- Calatayud Salom, M. A. (2008). La autoevaluación como estrategia de aprendizaje para atender a la diversidad. Departamento de Didáctica y organización escolar. Facultad de filosofía y Ciencias de la educación. Universidad de Valencia
- Fraile Aranda, A. (2009) La autoevaluación: una estrategia docente para el cambio de valores educativos en el aula. dialnet
- García Carrillo, L. E.; Meza Quintero, G. (2016) Resignificando la evaluación y la autoevaluación de los estudiantes. ASCOFADE. Editorial kinesis 1ª ed. Armenia
- Herrera M, (2001) La autoevaluación en las prácticas pedagógicas de los alumnos del profesorado en enseñanza primaria. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad nacional de Comahue, Argentina OEI – Revista Iberoamericana de Educación
- Rueda Beltrán, M. (2010) Autoevaluación y autonomía. Perfiles Educativos vol.32 no.130 México